

Comentario Secular al Evangelio de Domingo Primero de Adviento (27 - Noviembre - 2011)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 13,33-37

Velad, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa

En aquel tiempo, dijo Jesús sus discípulos: "Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa, y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros lo digo a todos: ¡Velad!"

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Comenzamos la lectura del evangelio de Marcos, propia del ciclo B de la liturgia.

Empezamos por uno de sus últimos capítulos, donde Jesús da uno de sus dos grandes discursos.

Les habla a sus apóstoles más íntimos, pero termina diciendo que este mensaje es para todos.

Su mensaje es claro, lo repite cuatro veces en cinco versículos: "Velad" (o vigilad). Es la actitud

contraria a estar "durmiendo". Esta vigilancia se ha de mantener toda la noche (el evangelista señala las cuatro vigilias en que se dividía entonces la noche).

Jesús ilustra su enseñanza con una breve parábola de alguien que marcha y deja sus tareas en manos de otros. A su vuelta, cuyo momento se desconoce, espera ver a su gente trabajando en lo encomendado.

Marcos se refiere así a la venida de Jesucristo al final de los tiempos.

No se conoce el momento de su venida. Marcos habla del "momento", traducción del griego "kairós" que se refiere al tiempo oportuno para algo, distinto del "cronos", el tiempo que controlamos con el reloj.

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(Matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a movimiento conyugal)

Reiniciamos nuestro comentario semanal en una época, el adviento, tan esperanzadora y alegre para nosotros, como mágica para nuestros hijos. Pero hoy nuestra reflexión va dirigida a nosotros, los padres.

Debemos permanecer atentos y vigilantes para lograr que, en estas fiestas que aguardamos, lo central sea el nacimiento del niño Dios, con su mensaje revolucionario de Amor; tenemos un tiempo litúrgico que debemos aprovechar para centrarnos en familia en lo realmente importante, en ir preparando Domingo a Domingo la Nochebuena, dándole importancia al encuentro familiar, a la acogida al hermano, a la alegría por la llegada de Jesucristo y su anuncio del Nuevo Reino. En definitiva, dedicar este tiempo a preparar el camino al Señor.

Por eso ¡¡OJO!!: “Mirad, vigilad (...) velad”... no sea que las luces, los regalos, las prisas...nos distraigan en el Camino.



DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

Es una de las características esenciales de un cristiano: estar vigilantes para notar que Jesús pasa por nuestras vidas. Tenemos la suerte de saber que Jesús-Dios se hace presente en cada hermano, pero además, Jesús y tantos de sus seguidores, nos enseñaron que Dios se hace especialmente presente en los hermanos más vulnerables, sufrientes o excluidos. Es una época donde parece que la economía financiera lo gobierna todo, sometiendo a todos los países y a la mayoría de sus poblaciones a una precariedad sin límites, es más necesario que nunca mirar y vigilar para encontrar las pequeñas o grandes realidades de "resurrección en y desde la muerte" que se hacen presentes en nuestros días y que nos hablan de un mundo guiado por el amor a lo más débil. Ojalá este adviento nos vuelva ojo avizor para encontrar, apoyar o promover realidades, que desde las víctimas, sean esperanza y alternativa a un mundo que se desangra.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor Jesús y Dios nuestro Misericordioso,
hoy que comenzamos el Adviento
Tú nos invitas a estar atentos, despiertos
y en alerta esperando tu Venida.
¡Te damos gracias porque Tú
nos llenas el corazón de Esperanza
y vienes a nuestro encuentro
para quedarte junto a nosotros!
Te damos gracias, Dios nuestro, porque Tú llegas
en medio de nuestras alegrías y desencantos,
y a estar con nosotros en nuestros logros y fracasos.
Te pedimos, Señor y Dios nuestro,
que nos ayudes a preparar bien nuestro corazón
para poder acogerte con ilusión y alegría.
Te damos gracias, Dios nuestro,
porque hoy Tú nos enseñas con claridad
que cualquier momento es bueno
para encontrarnos personalmente contigo.
¡Ven, Señor Jesús, a nuestras vidas!
Ayúdanos Tú para que, a través de la oración
y de la escucha atenta de tu Palabra de Vida,
encontremos momentos de cercanía a Ti,
para saber reconocerte en todos los instantes
de la vida cotidiana de cada día en la que Tú
te haces Presente y caminas junto a nosotros. Amén

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-de-domingo-primer-de-adviento-2-7-noviembre-2011